





La triada de la seguridad

La triada de la seguridad protege tres propiedades de la información:

Confidencialidad

La confidencialidad es la propiedad de la seguridad de la información, que se encarga de prevenir la lectura no autorizada de la información.

Integridad

La integridad de la información es la propiedad que se encarga de la prevención o al menos, de la detección de la escritura no autorizada.

Disponibilidad

Hoy la disponibilidad se refiere a tener acceso a la información que se necesita en el momento que se requiere.

Una institución bancaria aplica la triada de la seguridad de la siguiente manera:

Confidencialidad: los datos personales y financieros de sus clientes deben estar resguardados y ninguna persona ajena debe tener acceso a ellos, ya que un cliente no quiere que otras personas se enteren de sus movimientos financieros y el banco está obligado legalmente a proteger su información personal.

Integridad: el banco es responsable de proteger la información para evitar que otros usuarios puedan modificarla. Por ejemplo, el cliente A podría intentar aumentar el saldo de su cuenta, disponiendo de los ahorros del cliente B.

Disponibilidad: los recursos financieros de los clientes de un banco deben estar disponibles cuando se requieran, al igual que la informa-

ción relativa a los movimientos y saldos en tiempo real.

La disponibilidad ha tomado mucha más importancia en los últimos años, ya que los ataques de negación de servicio (DoS, por sus siglas en inglés) son una preocupación relativamente reciente. Estos ataques intentan reducir el acceso a la información y, por lo tanto, afectar la disponibilidad de esta, convirtiéndose en un problema fundamental en la seguridad de la información.